

El ajuste entre la cualificación y el empleo de los inmigrantes en la Comunidad Valenciana

El adecuado ajuste entre la cualificación de los trabajadores y la requerida por el puesto de trabajo que estos desempeñan es clave para asegurar la productividad y la satisfacción del trabajador. La sobrecualificación supone un despilfarro de recursos, ya que no se aprovechan las capacidades adquiridas por los trabajadores como resultado de un costoso proceso de inversión en capital humano. Este número de Miradas sobre la inmigración analiza la sobrecualificación de los inmigrantes en la Comunidad Valenciana. Mientras que sus niveles educativos son similares a los de los valencianos, los puestos de trabajo que ocupan son no cualificados en un porcentaje mucho mayor, como se aprecia en el gráfico 1.

Gráfico 1. Porcentaje de trabajadores con empleo no cualificado sobre el total de trabajadores. Comunidad Valenciana. 2003



Miradas sobre la Inmigración

Presentación

La inmigración es un fenómeno social con muchas dimensiones cuyo conocimiento requiere aproximarse al mismo desde distintas perspectivas, lanzar sobre él diferentes *miradas*. Para hacer realidad ese propósito, el CEIM está desarrollando un *Observatorio de la Inmigración en la Comunidad Valenciana*. Una parte destacada del mismo es la información estadística que contiene la *Radiografía de las migraciones en la Comunidad Valenciana*, elaborada en colaboración con el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie).

La *Radiografía* recoge gran cantidad de información acerca de la inmigración, estructurada por áreas de interés y por temas, y facilita el acceso a la misma de las personas e instituciones interesadas. Las principales áreas consideradas son población y regímenes de residencia, características demográficas, mercado de trabajo y empleo, vivienda, educación, sanidad y seguridad social.

El banco de datos de la *Radiografía de las migraciones* se basa en las principales fuentes estadísticas disponibles relacionadas con la inmigración y en otras fuentes administrativas. Se presta especial atención al detalle territorial de la información, pues muchos temas adquieren su verdadero significado y relevancia a escala comarcal o local.

Las *Miradas sobre la inmigración* son documentos breves pero rigurosos, elaborados para divulgar las informaciones del *Observatorio* y facilitar el conocimiento y la interpretación de los datos que la *Radiografía de las migraciones* contiene. Estos documentos son publicados por el CEIM con periodicidad y están disponibles también en su página web: www.ceim.net.

SOBRECUALIFICACIÓN Y EMPLEO DE LOS INMIGRANTES EN LA COMUNIDAD VALENCIANA: NACIONALIDAD, EDAD Y SEXO

pág.

El capital humano: inmigrantes y nacionales 3

Los ocupados extranjeros suponen un 6 por cien del total de ocupados en la Comunidad Valenciana y su composición por nivel de estudios completados es sorprendentemente similar a la del conjunto de la población valenciana

Trabajos no cualificados 4

El problema de la sobrecualificación es mucho más relevante en el caso de los trabajadores inmigrantes

Sobrecualificación y región de origen 6

La sobrecualificación afecta en mayor medida a los colectivos de inmigrantes que provienen de países más alejados de nuestro entorno

En resumen 8

- Perfiles de los extranjeros residentes en la Comunidad Valenciana: nacionalidad, edad y sexo
- El ajuste entre la cualificación y el empleo de los inmigrantes en la Comunidad Valenciana

Las *Miradas sobre la Inmigración* se basan en la *Radiografía de las migraciones de la Comunidad Valenciana*, editada por el Ceim en colaboración con el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie).

Las publicaciones del CEIM se pueden consultar también en su página web www.ceim.net

El capital humano: inmigrantes y nacionales

La mejora de la cualificación de los trabajadores es una de las principales fuentes de crecimiento económico. Su importancia como factor de progreso sostenido de las sociedades no ha dejado de aumentar a lo largo del tiempo. En la actualidad no es necesario destacar el papel fundamental que la inversión en la ampliación de las capacidades de los individuos tiene en la consecución de mejores niveles de vida y en la adaptación de las economías a las necesidades y exigencias de un entorno cada vez más globalizado y cambiante. La cualificación educativa es una de las dimensiones fundamentales del capital humano y un determinante importante de los salarios.

¿Cuál es la situación actual de la Comunidad Valenciana en este ámbito? ¿Qué impacto está teniendo la creciente incorporación de personas procedentes de otros países a nuestro mercado de trabajo? ¿Cuál es la cualificación del inmigrante, comparada con la del trabajador valenciano representativo?

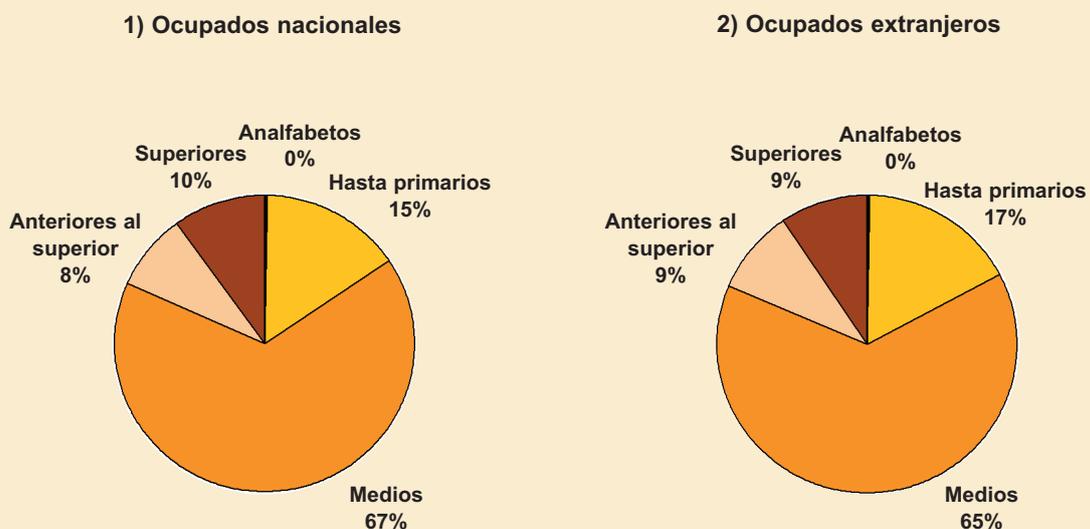
El gráfico 2 muestra la composición por niveles educativos de la población ocupada en la Comunidad Valenciana a partir de los datos de la EPA para el año 2003. Como puede observarse examinando la composición de educativa de los ocupados nacio-

nales, el grupo más importante es el colectivo de personas con estudios medios de algún tipo, que representa dos terceras partes del total. Las personas con estudios universitarios suponen un 18,4 por cien: un 8,5 por cien de ocupados con estudios anteriores a superior (de ciclo corto) y un 9,9 por cien con estudios superiores (carreras de ciclo largo: licenciaturas, ingenierías superiores, etc.).

Los ocupados extranjeros (107.733) representan un 6 por cien del total de ocupados en la Comunidad Valenciana y su composición por nivel de estudios completados es sorprendentemente similar a la de la población nacional. Prácticamente dos tercios tiene estudios medios y un 18,5 estudios universitarios (un 9,2 por cien estudios anteriores a superior y un 9,3 por cien estudios superiores).

Así pues, la cualificación educativa de los extranjeros que trabajan en la Comunidad Valenciana es muy parecida a la de los trabajadores nacionales. Esto haría pensar que, en principio, su aportación productiva y el tipo de ocupaciones desarrolladas también podría ser similar. Sin embargo, no es así: en el caso de los inmigrantes se produce una situación de sobrecualificación en relación al puesto de trabajo bastante más intensa que en el caso de los nacionales, que merece la pena analizar.

Gráfico 2. Empleados por niveles educativos. Comunidad Valenciana. 2003



Fuente: INE.

Trabajos no cualificados

Las necesidades del aparato productivo de una economía imponen la coexistencia de empleos con exigencias muy distintas de cualificación de los trabajadores que han de desempeñarlos. El correcto funcionamiento de la economía siempre va a requerir que haya una parte de los puestos de trabajo que corresponden a ocupaciones sencillas, que no requieran formación o habilidades especiales para ser desempeñadas. Naturalmente, cuanto mayor sea el peso de las ocupaciones complejas, que entrañan mayores niveles de productividad, mayores serán los niveles salariales y, en general, mayores los niveles de renta, desarrollo y bienestar material que una economía puede alcanzar. Que ese porcentaje sea elevado dependerá de múltiples factores (muy especialmente de la especialización productiva) y, naturalmente, sólo será posible si existe una población con el suficiente capital humano.

Sin embargo, la condición anterior es necesaria pero no suficiente. Es posible que haya más trabajadores cualificados que puestos de trabajo cualificados. Cuando esto suceda, existirá un problema de sobrecualificación: habrá personas realizando tareas poco acordes con las que podrían realizar dada su formación. Ello supone un despilfarro de recursos, pues se obtendrá una producción menor de la que podría alcanzarse y el nivel de vida se situará por debajo del potencial. Para comprobar cuál es la importancia de este problema, examinemos el peso de los trabajos no cualificados en la Comunidad Valenciana, la formación de los trabajadores que los desempeñan y cómo afecta esta situación a los nacionales y a los inmigrantes.

El gráfico 3 muestra el peso de las ocupaciones propias de trabajadores no cualificados (de acuerdo a la Clasificación Nacional de Ocupaciones nos referimos al grupo 9, compuesto por peones, empleados domésticos, personal de limpieza, conserjes, etc.). Este tipo de puestos de trabajo suponía en 2003 el 16,8 por cien del total del empleo, con casi 300.000 ocupados. En el caso de los nacionales representaba un 15,1 por cien. Sin embargo, en el caso de los inmigrantes representaban el 41,9 por cien de su empleo. Así, mientras en el total de ocupados los extranjeros representaban el 6 por cien de los ocupados, en los trabajos no cualificados su peso sube hasta el 15 por cien, multiplicándose por 2,5.

Por tanto, los ocupados extranjeros, que en conjunto poseen una educación similar a la de los nacionales, se dedican en mucha mayor medida a trabajos que no requieren cualificación. Esto muestra que el problema de la sobrecualificación es mucho más relevante para el colectivo de trabajadores inmigrantes.

Veámoslo desde otra perspectiva con la ayuda del gráfico 4, que nos indica cuál es la composición por niveles educativos de los trabajadores que se dedican a tareas propias de trabajadores no cualificados. En el caso de los nacionales, los universitarios apenas suponen un 2 por cien del total y los ocupados que no tienen siquiera estudios medios suponen prácticamente un 29 por cien. La situación de los extranjeros es muy diferente: los universitarios en ocupaciones que no requieren cualificación suponen más de un 15 por cien, casi lo mismo que los ocupados que no tienen siquiera estudios (18,5 por cien).

Gráfico 3. Puestos de trabajo por cualificación requerida. Comunidad Valenciana. 2003

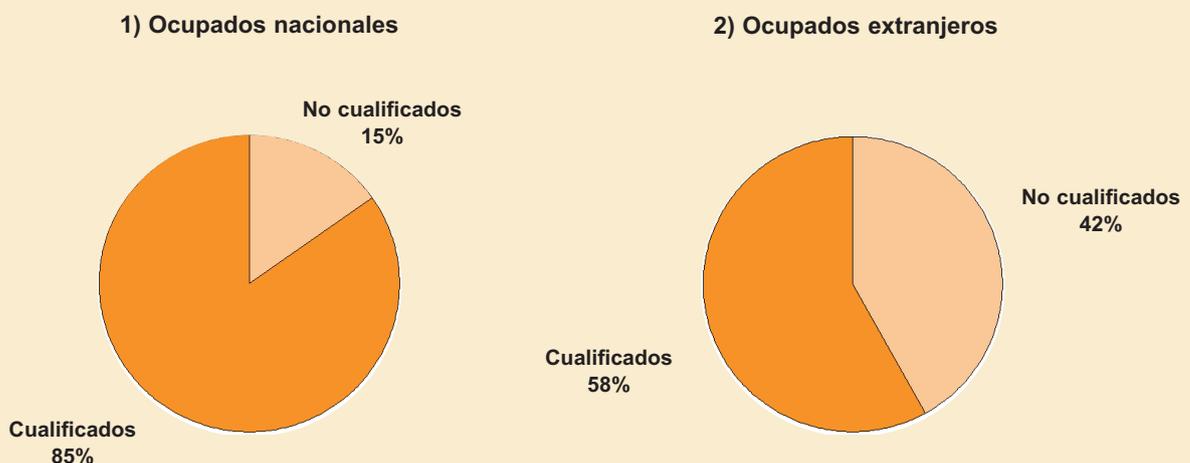
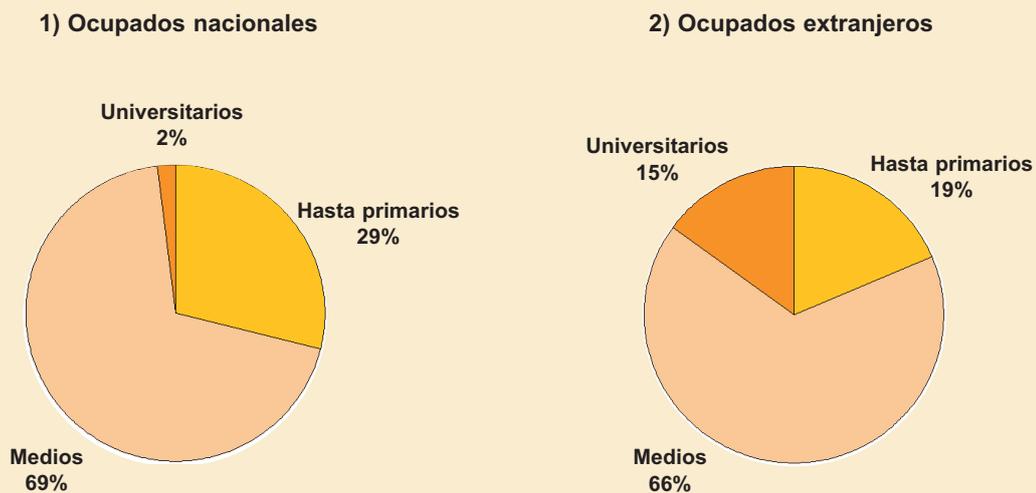


Gráfico 4. Ocupados en trabajos no cualificados por nivel de estudios. Comunidad Valenciana. 2003



Fuente: INE.

Existen distintos factores que contribuyen a que los inmigrantes padezcan más sobrecualificación. En primer lugar, no siempre existe una equivalencia completa entre la formación que un determinado nivel educativo supone en España y en algunos de los países de origen. En segundo lugar, pueden existir inicialmente dificultades con el idioma y otros aspectos que impiden aprovechar las cualificaciones educativas de los inmigrantes. En tercer lugar, los inmigrantes empiezan siendo recién llegados a nuestro mercado de trabajo, y desconocen tanto el funcionamiento del mismo como el de las empresas, por lo que es lógico que su inserción y sus primeros empleos no siempre sean los más acordes con su cualificación.

La búsqueda del empleo apropiado es un proceso costoso, que lleva tiempo y que se ve favorecido por las relaciones sociales que, en el caso de los inmigrantes, están limitadas y sesgadas hacia ciertos trabajos. Algo similar sucede con los nacionales que acceden por primera vez al mercado de trabajo, pero para los inmigrantes los problemas de información son probablemente superiores. Finalmente, y relacionado con lo anterior, en el caso de los inmigrantes las posibilidades de esperar a que aparezca un trabajo acorde con su perfil van a ser mucho más reducidas y, por ello, aceptan en mayor proporción ocupar puestos para los que están sobrecualificados.

Los factores anteriormente mencionados serán más o menos relevantes en función del tipo de inmi-

grante, por lo que es oportuno volver a examinar la cuestión atendiendo a su procedencia. La intensidad del problema de la sobrecualificación puede ser muy diferente si los inmigrantes están expuestos a los inconvenientes mencionados en distinta medida, según su nacionalidad de origen.

El problema será más grave en la medida en que predominen dentro del colectivo de inmigrantes los procedentes de países con sistemas educativos más dispares al nuestro o con lenguas y cultura menos próximas. También será mayor la dificultad para los recién llegados y para los que carecen de recursos económicos, o no disponen de una red de relaciones creada por inmigrantes anteriores que les faciliten el proceso de búsqueda del empleo apropiado. La forma en que se organice la inmigración también influirá en el resultado final, no siendo indiferente que el inmigrante llegue con un contrato previo o no.

En el caso de los ocupados en la Comunidad Valenciana en 2003, y de acuerdo con la EPA, el grupo de extranjeros predominante es el de sudamericanos (45,1 por cien), seguido por los que provienen de la antigua Europa no comunitaria (24,9 por cien), África (14,7 por cien), antigua Europa comunitaria (12,8 por cien) y, ya a gran distancia, Asia (2 por cien), Centroamérica y zona del Caribe (0,4 por cien) y América del Norte (0,2 por cien). Como se verá a continuación, estos distintos orígenes son relevantes para que el riesgo de padecer sobrecualificación sea mayor o menor.

Sobrecualificación y región de origen

¿Hasta qué punto los extranjeros se ven empleados en trabajos no cualificados en función de su región de origen? El cuadro 1 ofrece esa información y pueden observarse patrones muy dispares. Por una parte, los extranjeros procedentes de América del Norte (0 por cien) y la Europa comunitaria (6,6 por cien) apenas se dedican a ese tipo de ocupaciones. Centroamérica (8,9) y Asia (14,7) suponen un caso intermedio, con un porcentaje más relevante de personas dedicadas a trabajos no cualificados, pero que no llega a superar al de los nacionales (15,1). Finalmente, existe un tercer grupo, formado por los inmigrantes procedentes de Sudamérica (46,3), de la Europa no comunitaria (48,8) y África (53,5), para los que este tipo de ocupaciones es, en realidad, la principal fuente de empleo.

Esas grandes diferencias podrían deberse a una composición educativa muy desigual según la procedencia y no a la sobrecualificación. Para comprobarlo, el mismo cuadro muestra los datos relativos a los niveles educativos de la población, en función de su nacionalidad. Como habíamos visto, los niveles educativos de nacionales e inmigrantes son, en media, muy similares. Sin embargo, como puede observarse, existen grandes dife-

rencias en cuanto a la composición educativa de la población cuando se distinguen diferentes grupos de nacionalidades.

El caso extremo lo representa la población trabajadora procedente de América del Norte, ya que toda ella dispone de estudios universitarios. A continuación se sitúan los europeos y centroamericanos, con porcentajes de titulados universitarios por encima de los de los nacionales y porcentajes de población carente de estudios medios por debajo de los nacionales. Hay que destacar la similitud de la composición educativa en el caso de la Europa comunitaria y de la no comunitaria. En realidad, el porcentaje de universitarios en el caso de la Europa no comunitaria (25,1 por cien) es incluso algo superior al de la Europa comunitaria (23,9 por cien).

Ya por debajo de los niveles educativos de los nacionales, pero próximos a ellos, se sitúan los inmigrantes procedentes de Sudamérica. Entre ellos el peso de los universitarios (16,2 por cien) es ligeramente inferior al correspondiente a los nacionales, mientras que el de la población con estudios medios (67,1 por cien) o carentes de ellos (16,7 por cien) es ligeramente superior al de los nacionales.

Cuadro 1. Composición por niveles de estudios de los ocupados en la Comunidad Valenciana. Porcentajes.

Nacionalidad	Porcentaje en trabajos no cualificados	Composición por niveles de estudios del total de ocupados		
		Hasta primarios	Medios	Universitarios
Europa comunitaria	6,6	9,8	66,3	23,9
Europa no comunitaria	48,9	8,3	66,6	25,1
África	52,4	35,3	54,9	9,7
América del Norte	0,0	0,0	0,0	100,0
Centroamérica y Caribe	8,9	0,0	78,7	21,3
Sudamérica	46,3	16,7	67,1	16,2
Asia	14,7	55,7	33,2	11,2
Total inmigrantes	41,9	17,1	64,3	18,5
Nacionales	15,1	15,5	66,1	18,4
Total población	16,8	15,6	66,0	18,4

Por último, los inmigrantes procedentes de África y Asia poseen en ambos casos niveles educativos muy inferiores a los de los nacionales, aunque con matices propios. En ambos casos destaca el escaso porcentaje de universitarios (9,7 por cien para los procedentes de África; 11,2 por cien en el caso de Asia) y la abundancia de personas sin estudios medios.

Sin embargo, por este segundo motivo resulta especialmente destacable la situación de la población con nacionalidad asiática ya que el porcentaje de personas sin estudios medios alcanza el 55,7 por cien, claramente por encima del ya de por sí elevado 35,3 por cien existente entre los africanos. Se trata del único caso en el que los individuos con estudios primarios superan, con mucho, al resto.

De toda esta información se deduce una cierta correspondencia entre trabajos no cualificados y bajos niveles educativos de los individuos. Así, las personas procedentes de América del Norte, Centroamérica o la Europa comunitaria tienen niveles educativos relativamente elevados y poca presencia en los trabajos no cualificados. Del mismo modo, el colectivo que más se dedica a los trabajos no cualificados (el procedente de África) se caracteriza por unos niveles educativos relativamente reducidos.

No obstante, esa correspondencia señalada está lejos de ser completa. Los inmigrantes procedentes de la Europa no comunitaria y de Sudamérica no se caracterizan por tener niveles educativos especialmente bajos y, sin embargo, casi la mitad de ellos está empleado en trabajos no cualificados. En el caso de Asia, sus bajos niveles educativos no son obstáculo para que el porcentaje de población en

trabajos no cualificados sea incluso algo inferior al de los nacionales.

Es decir, sí existen grandes diferencias en los niveles educativos de los inmigrantes según la región de origen y eso puede explicar en algunos casos la preponderancia de los trabajos no cualificados entre los inmigrantes, pero sólo hasta cierto punto. Un análisis por niveles educativos nos indica que existen grandes diferencias en términos de sobrecualificación según la región de origen, siendo ésta mayor para los colectivos más alejados de nuestro entorno.

En el cuadro 2 pueden apreciarse notorias diferencias en la composición educativa de los empleados en trabajos no cualificados, en función de la región de origen. En el caso de los extranjeros procedentes de América del Norte, Europa Comunitaria, Centroamérica y la zona del caribe y Asia no se detecta presencia de ocupados con estudios universitarios dedicados a trabajos no cualificados. Su situación es mejor, incluso, que la de los nacionales.

Bien diferente es el caso de los inmigrantes procedentes de Sudamérica o de África. En el primer caso hay un 11,6 por cien de trabajadores con estudios universitarios en tareas no cualificadas. En el caso de los africanos el porcentaje es del 8,8 por cien. En ambos casos se trata de valores muy elevados y claramente por encima de los porcentajes registrados por los trabajadores nacionales (2 por cien). Sin embargo, el colectivo que destaca en ese sentido es el de los extranjeros provenientes de la Europa no comunitaria: hasta un 26,5 por cien de los empleados en trabajos no cualificados poseen estudios universitarios.

Cuadro 2. Ocupados en trabajos no cualificados en la Comunidad Valenciana. 2003. Porcentajes.

Nacionalidad	Porcentaje en trabajos no cualificados	Composición por niveles de estudios de los ocupados en trabajos no cualificados		
		Hasta primarios	Medios	Universitarios
Europa comunitaria	6,6	10,0	90,0	0,0
Europa no comunitaria	48,9	4,9	68,5	26,5
África	52,4	37,2	54,0	8,8
América del Norte	0,0	n.d.	n.d.	n.d.
Centroamérica y Caribe	8,9	0,0	100,0	0,0
Sudamérica	46,3	18,8	69,6	11,6
Asia	14,7	100,0	0,0	1,9
Total inmigrantes	41,9	18,5	66,4	15,1
Nacionales	15,1	28,9	69,2	1,9
Total población	16,8	27,4	68,8	3,9

En resumen

El desajuste entre las cualificaciones requeridas por los puestos de trabajo y las poseídas por la persona que los desempeña supone un coste, tanto desde la perspectiva personal como económica. Si el trabajador no tiene las habilidades necesarias para las tareas las desempeñará deficientemente pero, por otro lado, si su capacidad está por encima de lo que se precisa se sentirá inadaptado al puesto de trabajo y considerará que está desaprovechando su esfuerzo en formación. En efecto, en este segundo caso existe sobrecualificación y se está despiñando la capacidad productiva de los individuos y los recursos invertidos en adquirirla. Si la persona sobrecualificada realizase un trabajo acorde a su capital humano, aumentaría su productividad, lo que supondría una ganancia neta, tanto para el trabajador -cuya satisfacción con el trabajo desempeñado aumentaría- como para la sociedad.

Los datos muestran que los ocupados extranjeros tienden a concentrarse desproporcionadamente en los puestos de trabajo que no requieren cualificación, pese a tener en su conjunto unos niveles educativos similares a los de los nacionales. Así pues, en el caso de los inmigrantes la probabilidad de que padezcan situaciones de sobrecualificación es mayor, lo cual es poco deseable para el conjunto de la sociedad y especialmente para los inmigrantes.

La intensidad de las situaciones de sobrecualificación es muy dispar, en función de la nacionalidad del inmigrante. En algunos casos, como los de la Europa comunitaria o América del Norte, los elevados niveles educativos de los inmigrantes se corresponden con una escasa presencia en los trabajos no cualificados. En el caso de los africanos, aunque el porcentaje de inmigrantes con estudios universitarios sea menor, se constata una elevada presencia de ellos en trabajos no cualificados.

En el caso de los sudamericanos y, muy especialmente, en el de los inmigrantes procedentes de la Europa del Este, la magnitud de la sobrecualificación es notable. En ese último caso, uno de cada cuatro trabajadores en ocupaciones que no requieren cualificación son universitarios. La importancia de los sudamericanos y los europeos del este dentro del conjunto de extranjeros en nuestra comunidad hace que el grado de sobrecualificación que se percibe en el conjunto del colectivo inmigrante sea elevado.

La corrección de los problemas de sobrecualificación puede producirse mediante el paso del tiempo -que permite un mejor ajuste entre cualificaciones y puestos de trabajo- pero puede ser también impulsada mediante políticas activas, en aspectos tales como el reconocimiento de títulos, la formación para cubrir carencias específicas (dominio de la lengua) o la información sobre las oportunidades de empleo. No obstante, la lentitud y dureza del proceso es excesiva y causa sufrimientos añadidos para los individuos y potenciales incrementos de dificultades para la cohesión social. Lograr que la notable intensidad de este fenómeno pierda fuerza en el futuro debe permitir que los inmigrantes desarrollen sus capacidades productivas de modo más pleno, contribuyendo de ese modo más al desarrollo de nuestra economía y disfrutando a la vez de las oportunidades que la misma ofrece.

OTROS ESTUDIOS PUBLICADOS POR EL CeIM

Impacto Mediático de la Inmigración en la Comunidad Valenciana. 4º trimestre 2002, Pere J. Beneyto (U.V.) y Pedro Guillen (UNED)

Actitudes ante la escolarización de menores de origen extranjero en la Comunidad Valenciana (Directores de Centros, profesores y padres), EMER- GfK

Las necesidades de vivienda de los inmigrantes en la Comunidad Valenciana, Universidad Pontificia de Comillas

Características y dinámica de la inmigración extranjera en l'Horta Sud, Ayuntamiento Picanya

La inmigración en la Prensa Valenciana. 3er cuatrimestre 2003, Pere Beneyto y Pedro Guillén

La inmigración en la prensa valenciana. Análisis ético, Juan Carlos Siurana

Igual de Seres Humanos. Historias de inserción de inmigrantes con problemas en la Comunidad Valenciana, colectivo IOÉ

ELEMENTOS PRÁCTICOS PARA LA CONVIVENCIA

COLECCIÓN: CÓMO FUNCIONA

El régimen jurídico de los extranjeros

El empadronamiento

La asistencia sanitaria

La educación

La vivienda

Los aspectos laborales

La organización del Estado

La nacionalidad

El acceso a los servicios sociales

La homologación de los títulos extranjeros

La búsqueda de empleo

Los organismos de defensa de derechos del trabajo: los sindicatos

Comunidad de Vecinos

Asociacionismo

MATERIALES

Ciudadanos diferentes, víctimas iguales

Educación para la cooperación solidaria (Unidad didáctica)